

PAUTAS DE ORACIÓN

Fraternidad Misionera
"Verbum Dei"



7.2)

LA PERSONA: UNA REALIDAD DINÁMICA

Introducción:

El ser humano es un misterio en sí mismo, para sí y para los que le rodean... y parte del misterio hunde sus

raíces en que es una realidad dinámica que se construye día a día a partir de su capacidad de acción, de relación, de transcendencia, ...

La personalidad no es algo con lo que nazco sino que se va modelando y construyendo en confrontación con el entorno. Dicen que Leonardo da Vinci tardó años en pintar su "Última Cena" y para hacerlo buscaba modelos vivos. Un día paseando se encontró con un joven que le pareció adecuado para que le sirviese de modelo del apóstol Juan... Años más tarde sólo le faltaba Judas y buscando encontró a alguien, cuál no sería su sorpresa cuando, al proponérselo, él le respondió: "Soy yo quien hace 10 años te sirvió como modelo para Juan"... Era "él" pero el mundo le había cambiado totalmente.

La persona es **un sujeto de acción**, que realiza estas acciones a partir de opciones concretas. Estas opciones hacen de ésta **un sujeto ético**, responsable de sus actos, capaz de lo mejor y de lo peor cuando actúa movido muchas veces por los efectos que recibe de los actos de los demás. Mi historia se escribe desde las historias de los demás. Por ejemplo al cambiar de ciudad, de país... la persona no se identifica con el lugar al que llega pero pierde también las raíces de su cultura. Esto puede ser traumático si te aferras a lo "dejado", pero también puede ser enriquecedor si se busca una adaptación real desde lo que soy: entonces pierdes una parte muy tuya pero no te pierdes tú. Se da una transformación de la personalidad: mi relación con los demás, con **Cristo me re-forma**, cambia mi forma pero mi YO profundo es ese sujeto capaz de relación y acción que no queda inmóvil sino que va tomando la forma de Cristo a través de la oración.

1. ¿QUÉ PROYECTO TENGO YO PARA MI VIDA?

El hombre es el único ser capaz de hacer proyectos, de tener un ideal fuera de sí mismo que le haga plenamente feliz.

El deseo de realizar un proyecto surge muchas veces de la admiración, de la tendencia a imitar para ser como el otro que me atrae.

A menudo se equivoca en los modelos de imitación, vive buscando lo que más le identifica pero esto no siempre es lo que más le satisface. Se queda en la superficie de sí, en lo aparente (Lc 12, 13-21) y así sólo cosecha algo que no le sirve para el enriquecimiento definitivo. La avaricia, envidia, ira, violencia,... le llevan al desasosiego y la frustración de su búsqueda de felicidad. (Ga 5, 19-21)



Metido es esta espiral de las apetencias de la carne acaba transmitiendo desorden y desorientación en el ambiente (Ga 5, 13-15).

2. DIOS TIENE UN PROYECTO PARA MÍ.

Sin embargo Dios tiene un plan diferente sobre el hombre: nos propone la posibilidad de ser perfectos a la Imagen del Hijo, que es la Imagen perfecta de Dios puesto que forma parte de Él.

La realización de este proyecto pasa por el abandono en la Providencia amorosa de quien más me ama. Se trata de buscar y acoger, con y en Él, el Reino (Lc 12, 22-32) partiendo de su envío inicial (Gn 1, 26 y 28) que consiste en gobernar la creación con el mismo Amor creador de Dios. Somos “obra de sus dedos” destinada a ser “señor” de todas las obras de sus manos (ver Sal 8, 4-7): señores desde la paternidad creadora y desplegada que es tu esencia.

Señor, Tú nos llamas a SER desde el ABANDONO de nuestra persona en tu PROVIDENCIA AMOROSA. Nos llamas a poseerlo todo como lo posees Tú: buscando que cada ser despliegue el potencial que lleva dentro y tal vez nuestro actuar tendría que ser ir despertando, en cada ser, lo más positivo de sí mismo...

SER como el “YO SOY” que está siempre en medio de todo sin acaparar nada, sin poseer nada, disfrutando del despliegue y sufriendo con la desorientación de los suyos, de las obras de sus manos... SER ETERNO que despliega la eternidad desde la fragilidad, desde la materialidad, desde la corporeidad orientada desde su Amor incondicional.

3. ¿QUÉ CAMBIO DE VALORES SUPONE ESTE PROYECTO?



Este SER que está en el proyecto de Dios se realiza desde un PROCESO de HOMINIZACIÓN: ser hombre significa levantar la mirada y dirigirse hacia Él. Cada día podemos preguntarnos ¿en qué espejo me miro?, ¿a quién quiero imitar?, ¿quiénes son mis modelos en lo concreto?

El ser humano se hominiza en esa LUCHA constante entre las apetencias de la carne y los deseos del Espíritu.

La luz no se esconde debajo del celémín... aunque haya viento se pone sobre la mesa para que alumbré a todos los de la casa (Mt 5, 15-16) y todos puedan ver las buenas obras que hablen de la presencia del Padre es nuestra vida humana despojada del hombre viejo que quiere dejar sus oscuridades (Rm 13,11-14) revestida con las armas de tu Luz.

Es vital descubrir cuáles son, las armas de la Luz, **los valores del Hombre Jesús** y sentir en lo profundo del corazón la semilla de la Vida, del Camino, de la Verdad (Jn 14,6) encerrada como en una larva que espera el momento oportuno para dar a luz la mariposa que lleva dentro.

Vale la pena entretenernos en contemplar esos valores del Reino que Jesús predicaba y que no tienen nada que ver con nuestros deseos de grandeza, poder, placer, autonomía, comodidad,...

- Pobreza espiritual y búsqueda de la auténtica justicia aunque te persigan (Mt 5, 3.10y20; 13,43).
- Mejor respuestas a la voluntad de Dios que alabanzas (Mt 7,21)
- Aprender a ver lo “grande” que se encierra en lo “pequeño”
 - o de un grano de trigo que misteriosamente da fruto (Mt 13,8),
 - o de un grano de mostaza, (vv. 31-32)
 - o de la levadura en la masa (v. 33)
- Desprendimiento: “vender todo lo demás” (Mt 13, 44-46)
- Sencillez: hacernos como niños (Mt 18, 1-3).
- La alegría de un Banquete compartido con los que no se lo esperaban, los más pequeños (Mt 22, 2-10)
- Radicalidad (Mt 11, 11-12).
- Confianza en el Padre (Mt 26,39).

4. ¿CÓMO LLEGAR A SER OTRO CRISTO?

Si nos fijamos en Jesús le vemos desarrollando su vida en torno a los cuatro ejercicios propios del apóstol (enviado):

- 1) Vida de ORACIÓN: Jesús pasaba horas en comunión con el Padre, dialogaba todo con Él, de día y de noche, a solas y ante los demás (Lc 3, 21; 5,16; 6,12; 9, 18.28-29) con tal intimidad que su rostro se trasfiguraba ante ellos.
- 2) Búsqueda de COMUNIÓN FRATERNAL: Jesús no fue un super hombre que se aisló en sus “poderes” para que todos le adorasen, se acercó a los demás y rozó sus situaciones (Mt 9, 27-31); organizó su vida pública en comunidad, amando a los suyos con todos los detalles necesarios para que todos creciesen en el Amor (Jn 13, 12-17).



- 3) Entrega de sí mismo hasta la CRUZ: el amor concreto por todos los hombres desde el diálogo con el Padre le lleva a hacer opciones que no podían tener otro final que la persecución de las autoridades religiosas de su tiempo (Jn 8, 1-11). Jesús anticipa su muerte ofreciéndose voluntariamente como el grano de

trigo que se pudre en la tierra para dar fruto abundante (Jn 12,23-28).

- 4) ANUNCIO a tiempo y a destiempo: Jesús es consciente de que el pueblo muere por falta de conocimiento y se entrega a enseñarles. Él sabe que lo que cura realmente al hombre es una Palabra firme de Alguien que le ama y cumple siempre su promesa. Predica a las multitudes pero siempre con la intención puesta en enseñar a los suyos para que aprendan los valores que pronto ellos deberán anunciar también (Lc 4, 42-44).

